

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i1.1745>

Salud mental e infancia, emergencia que atender en el contexto migratorio, pero ¿quién o cómo se hará? Un reto posible

Mental health and childhood, emergency to address in the immigration context, but who or how will it be done? A possible challenge

Luisa Isabel Güitrón Martínez

liguitron@hotmail.com

Universidad de Barcelona

Guadalajara – México

Artículo recibido: 03 de febrero de 2024. Aceptado para publicación: 22 de febrero de 2024.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

La necesidad de atender y evitar un tsunami de alteraciones mentales originada por eventos traumatizantes en el periodo de desarrollo infantil debido a la migración forzada sea esta originada al huir de contextos de violencia, de guerra, de precariedad, o de la vulnerabilidad extrema ante la emergencia sanitaria, en una especie de rescate de salud mental post pandemia. La situación a nivel mundial que se vive, y la que se vislumbra hace necesario el desarrollo de un mayor número de habilidades a desarrollar en los seres humanos para poder avanzar en conjunto, y una sola red de profesionales, una sola sociedad no podrá hacerlo, pero si se incorporan fortalezas como los grupos de maestros, las trabajadoras sociales, las promotoras de salud (CHW) y se capacitan con un conjunto de conocimientos académicos, científicos y prácticos ya experimentados en su funcionalidad será más viable y mucho más estratégico para aproximarnos al futuro de una mejor manera. Por lo que la transferencia de habilidades que permitan la elaboración de protocolos y/o programas de intervención y promoción de salud mental será imprescindible para el buen desempeño en diversos espacios y modelos de atención como escuelas, promociones de desarrollo comunitario, etc. Sin lugar a duda el hecho de capacitar, y habilitar para que profesionales de otras áreas conozcan y manejen elementos de intervención, promoción y fortalecimiento de la salud mental, una especie de “traslado de tareas” facilitará un más sano desarrollo a nivel individual, familiar y comunitario. Así este estudio se presenta facilitando esa valiosa opción

Palabras clave: infancia, salud mental, intervención, promotoras sociales, capacitación

Abstract

The need to address and avoid a tsunami of mental alterations caused by traumatic events in the period of childhood development due to forced migration, whether it is caused by fleeing contexts of violence, war, precariousness, or extreme vulnerability to the emergency health, in a kind of post-pandemic mental health rescue. The global situation that is being experienced, and what is foreseen, makes it necessary to develop a greater number of skills to be developed in human beings to be able to move forward together, and a single network of professionals, a single society will not be able to do it. But if strengths such as groups of teachers, social workers, health promoters (CHW) are incorporated and trained with a set of academic, scientific, and practical knowledge already experienced in its functionality, it will be more viable and much more strategic to approach the future

in a better way. Therefore, the transfer of skills that allows the development of protocols and/or mental health intervention and promotion programs will be essential for satisfactory performance in various spaces and care models such as schools, community development promotions, etc. Transfer doubt, the fact of training and enabling professionals from other areas to know and manage elements of intervention, promotion and strengthening of mental health, a kind of “transfer of tasks” will facilitate healthier development at the individual and family level and community. Thus, this study is presented giving that valuable option.

Keywords: childhood, mental health, intervention, social promoters, training

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons 

Cómo citar: Güitrón Martínez, L. I. (2024). Salud mental e infancia, emergencia que atender en el contexto migratorio, pero ¿quién o cómo se hará? Un reto posible. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (1), 2277 – 2296. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i1.1745>

INTRODUCCIÓN

Millones de niños, jóvenes y adultos viven hoy en día una migración muy traumática y surgen muchos cuestionamientos provenientes de muy diferentes áreas entre las que destacan el de salud mental el cual exige respuestas desde todos los sectores de la población

¿Cómo conformar estrategias, grupos de apoyo y tratamiento para tan tremendas heridas de forma concreta y práctica que permita la reinserción de estos niños, y familias a la sociedad?

Y surgen más preguntas desde el estado civil:

¿Cómo será la vida de ellos en condiciones fuera de la legalidad, entre humillaciones, discriminación y agresiones de todo tipo, que tendrán que sufrir y aguantar?, ¿Es para ellos posible llegar a vencer la pobreza y la marginación?, ¿Pudiera su trayectoria de vida llevarlos a transformar esa experiencia en un triunfo?

Sin entrar a profundizar en las múltiples causas que originaron los hechos que refieren los titulares internacionales de forma continua en las últimas fechas, llama mucho la atención a todas las personas que prestamos atención al desarrollo de la infancia vulnerada los siguientes titulares.

En Illinois: “Detenido un joven de 22 años por el tiroteo que ha dejado al menos seis muertos a las afueras de Chicago. Otras 26 personas resultaron heridas durante un desfile del Día de la Independencia en Highland Park.

En Texas: “Al menos 19 niños y dos maestras murieron este martes en una escuela en la localidad de Uvalde, en el estado de Texas, después de que un joven de 18 años entró armado y comenzara a disparar”

En el estado de Chihuahua, México. “Después de cometer los tres asesinatos, “El Chueco” (30 años) permaneció dentro de la parroquia 40 minutos más. Fuentes que por su seguridad no es posible nombrar me dijeron que Portillo Gil no llevaba aliento alcohólico, pero que su conversación era incoherente. Y que, en el extremo de su extravío, exigió que otro sacerdote recibiera su confesión”

El propósito de estas menciones es generar una reflexión profunda sobre qué tipo de acciones que hubieran podido actuar en prevención de este grado de alteración psíquica que desencadenó que personas jóvenes tuvieran tal comportamiento por lo que parece oportuno traer a colación la siguiente frase;

“Mi propósito no es reducir lo sublime a lo mecánico, y al hacerlo, empequeñecer su dignidad. El propósito es sugerir que la sublimidad de lo espiritual está encarnada en la sublimidad de la biología” (Damásio, En busca de Spinoza pág. 265)

Es que las enormes dificultades y en muchos casos la violencia que conlleva el día de hoy la migración afecta de manera particular a la niñez, los cuales por su inmadurez neurológica presentan variados efectos en el desarrollo cerebral con sus consecuentes manifestaciones en diversas áreas (apego, biología, regulación del afecto y autorregulación, consciencia, control de la conducta, cognición y autoconcepto), muchos de estos efectos serán expresados en la vida adulta (porque es en ella donde se van a presentar sus funciones totales), por lo que esta serie de planteamientos con todo y caso resuelto dan evidencias sobre el efecto que los programas de intervención pueden lograr aun en situaciones extremas como lo es la migración actual en el desarrollo cerebral y conductual de los niños. Esto no únicamente tiene tintes humanitarios sino también la necesidad de prever un mejor futuro a las comunidades, así como la promoción de la resiliencia y el capital social en nuestras intervenciones terapéuticas

Y surge la pregunta ¿podría un programa de intervención ayudar a paliar el dolor y desarrollar las habilidades necesarias? ¿Es esto posible?

Así se expone el siguiente caso el cual de forma particular se ha titulado “Ángeles en el entorno ayúdalos a encontrarlos” y se da en un contexto migración, abandono e infancia, en el cual se revela que aún es posible encontrar esas influencias positivas y hacerlas emerger.

Problemática

Es innegable que México es un país tanto multicultural como pluriétnico, pues su población no únicamente se caracteriza por su gran diversidad sociocultural, sino también por su variedad étnica, sin embargo, y desafortunadamente por una serie de complejos factores, la realidad que viven muchas comunidades rurales y pueblos indígenas es muy diferente al del resto de la población sobre todo en lo que se refiere a oportunidades tanto de educación como de empleo por lo que la migración es una elección necesaria y muy frecuente. Esta situación de migración interna es también un fenómeno muy complejo a nivel mundial. Tal carencia de oportunidades se pone en evidencia con la presencia de grupos de jóvenes autóctonos y originarios de la huasteca hidalguense en las zonas más exclusivas de la ciudad de Guadalajara, Jalisco en búsqueda de empleo, el cual generalmente será doméstico.

En el contexto de extrema vulnerabilidad se suscita el caso de una niña de padres migrantes abandonada con tan solo 4 días de nacida en un templo de una exclusiva zona residencial, el sistema a cargo de estas situaciones la coloca en una casa hogar y a la edad de 5 años se encuentra atrapada por sus memorias, sus duelos y en un deficiente sistema legal. Esta casa hogar aunque atiende de una forma extraordinaria el mayor número de necesidades de los niños, no es su familia, y la niña sueña con pertenecer a una y al mismo tiempo de forma inexplicable las rechaza, en su experiencia ya se encuentran intentos de adopción fallidos con toda una cadena de implicaciones que estas situaciones traen, lo que la coloca en la desfavorable situación de a sus próximos 6 años tener que ser trasladada a un nuevo albergue dejando el entorno en que ha crecido, la seguridad de los vínculos ya establecidos y de permanecer hasta los 18 años en un sistema de escuela orfanato perteneciente al Estado.

METODOLOGÍA

Elementos transformadores y su potencial

Creatividad

Cuando hablamos de creatividad, estamos abordando un aspecto esencial de la naturaleza humana que se manifiesta en cualquier momento a lo largo de nuestras vidas. Permite la evolución humana a través de las culturas, la manifestación de ese potencial creativo nos genera placer, nos permiten desarrollar una identidad, favorece los sentimientos de autoestima y seguridad, etc.

Artes y apreciación artística

Actualmente no es una novedad que el arte y su apropiada enseñanza funcionan como agente catalizador (Winner, 2014) se ha documentado que es una vía muy eficaz para la curación de las heridas emocionales, para explorar, tratar y transformar un dolor profundo (Lara, 2009).

Desarrollo Emocional

A este potencial se le ha restado importancia en muchos sectores y hasta hace poco año se empezó a prestar atención sobre todo por su importancia en el desarrollo de habilidades personales para llevar a cabo un proyecto de vida y en las habilidades emocionales necesarias para tener sanas y sólidas interacciones sociales Antecedentes de los programas de Intervención ¿hay esperanza? Desde 1998

(Psychologist, 1998) se tiene conocimiento de la magnitud de oportunidades que se pueden abrir cuando se instala un programa de intervención en comunidades vulnerables.

Para optimizar resultados estos programas requieren contar con espacios adecuados, confortables, seguros para que los niños se sienta acompañados durante los procesos, donde se estimule y se realicen actividades que promuevan la lectura, el aprecio por las diferentes culturas y manifestaciones artísticas, buscando adicionalmente la oportunidad de integrarlos a programas locales de desarrollo de alguna de las habilidades que la integran, (danza, teatro, etc.,) sin lugar a dudas la participación en grupos corales y orquestas comunitarios complementen de una mejor forma su formación (Catterall, 2012).

En este albergue la acompañan otros 49 niños con edades que oscilan entre unos pocos meses de vida hasta 12 años algunos con historias muy similares, otros con pasados difíciles y dolorosos, por lo que tuvieron que ser resguardados y alejados de los progenitores biológicos, es en esa circunstancia que se llevó a cabo el programa de intervención con la finalidad de desarrollar en todos los menores, el mayor número de habilidades posibles entre las que se encuentran: desarrollo emocional, impulso al desarrollo creativo y cognoscitivo, lenguaje y comunicación, desarrollo personal, y social, expresión y apreciación artística, exploración y conocimiento del mundo, todas estas acciones se llevaron a cabo con finalidad de disminuir las problemáticas en las que vivían inmersos además de darles la oportunidad de tener más recursos y con esto más posibilidad de para que pudieran enfrentar de mejor forma los desafíos que la vida actual conlleva y no quedaran (este grupo de infantes) destinados a vivir lo ya experimentado en sus familias de origen.

Duración del programa 1 año y un mes

Inicio del programa: (1 de mayo) durante los primeros 30 días se trabajó diariamente y en forma secuencial con ejercicios para desarrollar autorregulación, relajación y concentración El tiempo y las secuencias iban aumentando poco a poco buscando que todos los niños lograran estar tranquilos entre 15 y 20 minutos.

Se iniciaron actividades creativas y artísticas a los 5 días de haber iniciado las primeras actividades (autorregulación, etc.,) y se programaron para su realización los días viernes, sábados y se agregó los domingos ya que es un día difícil para los niños y a petición de ellos

“Por qué no vienes los domingos, en ese día nos sentimos muy solos y contigo nos sentimos muy bien”

Niña de casa hogar

Dentro de las actividades del día 26 de mayo y posterior a terminar la actividad del día donde la indicación fue hacerse ellos en un collage, la niña mostró gran satisfacción por su primera actividad por lo que se le invitó a realizar otra de forma libre —¿Quieres hacer otra? — Ella —responde— ¡sí! Y así inicia sus creaciones por medio de dibujos.

A la pregunta expresa de una compañerita que cuestionó —¿qué era? — Ella contestó: — ¡Tiraron un bebe! —

De las siguientes imágenes se pueden hacer varias de lecturas e interpretaciones (Koppitz, Machover, (Portuondo, 2012.) pero en una lectura, de enfoque fenomenológico, es posible inferir que la niña está tratando con un conflicto con personas adultas.

Figura 1

Dibujos de la niña de casa hogar



En la primera imagen es posible apreciar un conocimiento almacenado seguramente como fantasmas en la “guardería” (Fraiberg, 2018) de un hecho en el cual dos parejas muy unidas entre ellas tiran un bebé

Ocho días después, la niña retoma el tema después de realizar una primera creación, la cual fue un árbol en las que volvió a manifestar sus habilidades espaciales, las cuales se buscaba estimular (Gardner, 2011). y continuó con la serie de dibujos que responden a la indicación:

—¿Te gustaría hacer otro dibujo? — ¡Puedes hacer el que tú quieras! — y presenta la continuación de una historia que expone a través de una narrativa visual en la que desde una lectura (enfoque fenomenológico) se resuelven situaciones de una forma muy favorable.

De la segunda imagen se puede inferir por la posición y tamaño de las imágenes, la apertura de boca, el coloreado, etc., que se establece un diálogo con la pareja más cercana de las dos presentadas en la primera imagen.

Figura 2

Dibujo de la niña de casa hogar



De la tercer imagen es posible inferir que la niña logra solucionar un “tema pendiente” y con un final donde la aceptación profunda de sus emociones, experiencias, y el perdón, son protagonistas deduciendo esto por la presencia ya de una base (piso) arduamente elaborado y coloreado que sirve de base para los personajes, por la localización de los mismos, por el gesto sonriente pero ya cerrando la boca, por la presencia de corazones sobre las imágenes que adicionalmente parece que se alejan, cabe resaltar que la falta de color les resta importancia con respecto al planteamiento dado en la segunda imagen, así mismo, también se manifiesta que la niña creadora ha adquirido una gran seguridad, una autoestima mucho mayor con respecto a la imagen del bebe “tirado” de la primera, en esta tercera imagen se proyecta a través del dibujo como figura central, con elementos más claros (cuerpo completo) y con un tamaño en proporción a el espacio, por lo que es posible inferir que ya no se percibe como alguien “tirado sin sostén”, ya ha crecido y ahora ella se siente con la capacidad no únicamente de evocar situaciones del pasado sino solucionar, no borrándolo o negándolo sino reconciliándose con él, a lo cual pudiéramos pensar que metafóricamente exorcizó los fantasmas y aparecieron “Los ángeles en la guardería” (Lieberman, 2005) (Fraiberg, 2018) encontrados en un proceso de desarrollo personal donde la seguridad proporcionada por el entorno, la variedad de estímulos y fortalecimiento de sus múltiples habilidades naturales posibilitaron una autogestión emocional de forma creativa y resolutive, donde el “cuando” y de que “forma” se decide de forma autónoma, y será cuando se sientan listos. Posibilitando así la autogestión con un ritmo particular ya que nunca se hicieron preguntas con respecto a su pasado, además de que eran historias de las cuales no se tenía mucho conocimiento y en consecuencia no se sabía sobre qué preguntar.

Por lo que descubrir a los ángeles (Lieberman, 2005) (Fraiberg, 2018) como fuerzas promotoras del crecimiento en la vida de los seres humanos es también posible en procesos impulsados de forma alterna con estrategias (no verbales de forma clínica) que favorecen y posibilitan la autogestión integradora en la que estas fortalezas emergen.

Las siguientes imágenes fueron tomadas de las creaciones que la pequeña realizaba en diferentes momentos dentro del programa ya que después de realizar la actividad inicial se les invitaba a continuar con una actividad o técnica artística que ellos eligieron y que a la vez fortalecía su desarrollo. Las creaciones que se presentan coinciden con el lugar donde fue encontrada (tenía únicamente 4 días de haber nacido cuando llegó al albergue infantil) por lo que se infiere que “guardaba” esas situaciones y registraba esos espacios con gran precisión pero de forma inconsciente o tal vez fueron transmitidas de forma transgeneracional a través de la huella dejada por las emociones de sus progenitores a través del intrincado proceso emocional en su proceso gestacional, pero que pudo acercarse a esas memorias y resolver tal conflictiva.

Figura 3

Dibujos elaborados en diferentes momentos del programa



Nota: se puede inferir que las siguientes creaciones pudieran tener relación con el hecho sucedido, se debe aclarar que la menor no poseía ningún conocimiento de tipo externo a ese respecto (alguien le hubiera dicho), y tampoco conocía de forma física el lugar (alguien la hubiera llevado)

Después de 10 meses de haberse puesto en marcha el programa y de un trabajo continuo y arduo, se buscó apoyarlos para manifestar afecto, ya que para un niño la implicación afectiva es vital (Cyrulnik B., 2001) por lo que la consigna “una carta para quien tú quieras” impulsó a la pequeña a realizar una carta para una de las cuidadoras con la que tenía una relación estrecha en la cual podemos observar de forma simple: “un corazón con alas” podría inferirse que el animar a la niña a reconocer el afecto en sus emociones favoreció el sentimiento de seguridad para abrazar de nuevo, para volar y por lo tanto despedirse.

Figura 4

Dibujo de un corazón alas



A 11 meses de haber iniciado el programa, y con unos marcadores muy novedosos la niña realiza los siguientes trabajos.

Figura 5

Dibujos con marcadores



A la pregunta sobre que es (primera imagen) ella dijo ¡una culebra! Situación que llevan en automático a realizar una reflexión un poco más profunda. Y en un intento de acercamiento a una interpretación y teniendo en cuenta los escritos sobre psicología evolutiva de Jung, “este establece una asimilación simbólica entre lo inconsciente en su aspecto materno-femenino y la serpiente. La consciencia, para poder evolucionar, necesita despegarse de lo inconsciente materno” (Scheuschner, 2017) en otras palabras lo viejo debe morir para dar lugar a lo nuevo permitiéndole así a la niña un nuevo comienzo.

La segunda la imagen (de la cual no mencionó nada), puede apreciarse de forma simple un corazón que se asoma por la puerta entreabierta.

Simultáneamente a estas fechas y a esta situación una pareja que tenía intenciones de adoptar (se encontraban aún durante el proceso de entrenamiento para futuros padres y dándole una nueva oportunidad a la pequeña para que se integrara a una familia) se les habló de los gustos (Taekwondo, fútbol, piruetas, etc.) de los rasgos de personalidad (tenacidad y esmero), y preferencias creativas de la niña, así como de sus características y habilidades particulares (H. Gardner: espacial-cinestésica, intrapersonal, etc.), un poco con la idea de anticipar elementos de personalidad para evitar un nuevo

rechazo¹, a lo que la esposa poniéndose inmediatamente de pie y tomando la palabra replicó: — ¡estamos muy orgullosos de las habilidades de nuestra hija! —. El esposo que estaba al lado, perplejo, volteó a verla ante la espontaneidad de esta, y creo que como buen marido ya entrenado (tenían varios años de matrimonio) y en esa circunstancia no hizo otra cosa que asentir con la cabeza.

Así la historia tiene un final muy feliz ya que a los 15 días de la imagen (corazón asomándose por una puerta que se abre) la niña estaba ya en casa integrándose a una nueva familia.

La considero así porque conforme pasa el tiempo surgen dudas de como estarán los niños que en algún momento de tu vida has acompañado desarrollando intervenciones con la mayor calidad posible tanto por respeto a mi hacer, como por el respeto que a ellos se debe tener en sus vivencias y gran vulnerabilidad; en muchos casos esas son preguntas que no tienen una respuesta precisa, por una multiplicidad de causas, pero sobre todo por vivir en una ciudad que tiene más de 8 millones de habitantes sin embargo de repente la vida se porta generosa y te concede algunas ventanas con respuestas y a través de ellas es posible vislumbrar el inicio de la puesta de un arcoíris.

Haciendo fila para satisfacer el paladar de la familia en una tarde algo fría y lluviosa en la ciudad y a varias personas delante de mí se encontraba un matrimonio con una pequeña niña de unos aparentes 8 años de edad que inmediatamente identifiqué, pero que la prudencia me llamó a no intervenir en lo que parecería ser el momento íntimo en que un arco iris empieza a formarse, era la pequeña Marcela que se inclinaba un poco para poder alcanzar a observar la cantidad de utensilios detrás del mostrador de donde se preparaban y vendían unos muy solicitados tamales de la ciudad, seguía conservando una lacia melena negra que la mamá situada por detrás de ella acariciaba con delicadeza, a un lado de ellas el papá consultaba a la esposa (como siempre) tal vez los sabores y la cantidad para solicitar el pedido. Ante ese cotidiano cuadro de sin iguales colores que se manifiesta en las relaciones de afecto familiar puedo decir que fue exitosa

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Elementos que desencadenaron la transformación

El yo en sus diferentes narrativas

Una de las actividades iniciales en el programa de intervención fue favorecer la integración y regulación física a través de ejercicios físicos y respiratorios con la finalidad de desarrollarles habilidades de concentración que les permitiera la exploración y avance de sus particulares habilidades, otros elementos fueron el dibujo y la exploración de diferentes técnicas, así como el desarrollo de gran variedad de actividades plásticas con las cuales se pretendía explorar para impulsar el desarrollar diferentes tipos de habilidades, se realizaron recorridos por museos, exposiciones de teatro infantil, se incorporaron a talleres de danza y artes marciales (flamenco, ballet y Taekwondo). El dibujo infantil fue un componente importante en el proceso de autoexploración del potencial creativo en este programa de intervención. Este es de inicio espontáneo, y muestra procesos de los pequeños durante la inscripción progresiva a su entorno social. Estos signos primigenios no podrían descifrarse al interior de códigos de comunicación sin la elaboración simbólica, pues la simbolización se encarga de organizar las interacciones a partir de significaciones, al inscribir la experiencia concreta de la memoria en la fantasía. Cognición, afecto y destrezas paulatinamente desarrolladas se entretajan para colaborar con una simbología representativa, y conjuntamente funcionar como un estímulo dando la posibilidad de transformación en caso necesario, se podría decir, que es un acto de autorreflexión en un ambiente artificial pero a la vez cálido en el que se propicia la comunicación, lo cual generan un estado de

¹ En muchas familias mexicanas la incursión de las niñas en deportes que fueron durante mucho tiempo considerados masculinos puede causar cierto recelo por parte de las madres.

liberación de aquellas instancias o circunstancias opresoras que lo dominan y que se manifiestan a través de figuras del lenguaje privatizadas. Así el ambiente seguro, respetuoso y cálido, el movimiento físico, la constancia en prácticas respiratorias, el dibujo, la exploración de diferentes materiales y técnicas artísticas, la creación de particulares obras plásticas, la lectura de cuentos, la narración de historias, los encuentros con la historia (museos) tuvieron principalmente una función liberadora y transformadora.

Los niños siempre tienen que “reconocer” las cosas o situaciones. En ocasiones se retraen y temen hacerlo, no están preparados, en muchos casos tal vez sea suficiente que hayan exteriorizado algo mediante algún elemento en su creación, aunque ellos mismos no lo reconozcan. La niña fue trabajando lo que su mundo interno contenía de una manera creativa, a su ritmo, en su lenguaje, sin preguntas diagnósticas que la alteran, o generan incomodidad o dolor, ya que no se realizó ningún tipo de cuestionamiento a sus creaciones, si ella tenía necesidad de comunicar algo, lo hacía porque se daba esa libertad ya que el enfoque era la detección de habilidades o fortalezas para poder ofrecerle nuevos retos.

Por lo tanto, lo importante no es tanto ahondar en interpretar y analizar sus narrativas visuales en los dibujos, pues al fin de cuentas usan un lenguaje rico y complejo, lo que ayuda es poder realizar esa exploración en medio de un clima cálido y respetuoso que valide sus logros y avances personales, que permita la integración de su individualidad dentro un grupo.

Una de las situaciones que los aportes de la investigación nos han permitido entender en cuanto a la traumatización y su relación en la memoria, es que el tiempo no pasa, (Barudy) por tanto, el contenido emocional del daño del sufrimiento queda ahí, y las personas siguen sufriendo de una forma continua por un acontecimiento del pasado. Por lo es necesario hacer de nuevo circular el tiempo de tal manera que los niños puedan caer en cuenta que ese evento ya pasó y quedó atrás y por lo tanto es posible retomar el rumbo sin tanto sufrimiento innecesario.

El lograr recuperar a personas que han sufrido trauma infantil presenta un gran desafío, pero los procesos acompañados en entornos cálidos, seguros y respetuosos (de su historia) que estimulan, facilitan y permiten la autorregulación, la autoexploración, apoyan para generar un empoderamiento desde las fortalezas naturales, donde se facilita la comunicación a través de narrativas artísticas de forma individual, donde se estimule la oportunidad de ser creativos con muy diferentes técnicas posibilitan la transformación de situaciones resguardadas en la memoria desde sus propia óptica y con las fortalezas que les generan sus propios recursos convirtiéndose en los ejes y autores de su propia transformación que impedían su adecuado crecimiento y desarrollo en todos los sentidos. Tal proceso de transformación se pudo notar al inferir lo expresado en la secuencia de las creaciones.

Modelo de interpretación

Uno de los grandes problemas de los programas de intervenciones es medir cual es el alcance de estos y las formas de evaluación por lo que para dar respuesta a este apartado se recurrió al método fenomenológico, lo cual facilitó el acercamiento a una realidad cuya esencia depende del modo como es vivida y percibida por el sujeto, una realidad interna y personal, única y propia de cada ser humano, lo anterior tomando en cuenta que para este caso se abordó no únicamente una realidad vivida, sino además representada de alguna manera en el dibujo (Portuondo, 2012.) (Hincapié Bravo, 2015).

Esta opción se consideró como la más adecuada, en el sentido de que no se buscó corroborar o determinar relaciones causales sino realizar un acercamiento comprensivo a la manera en la que el dibujo permite expresar las percepciones y/o experiencias de los niños

DISCUSIÓN

El entorno inmediato de los niños: los padres

Es una realidad que las rupturas de contexto, como es el caso de la migración forzada ya sea ésta originada por la violencia o por la falta de oportunidades trae consigo riesgos de disfunciones de la parentalidad, con los agravantes de generar abandono, violencia intrafamiliar, etc.

Además, la actual debacle migratoria ha propiciado que muchos padres hayan vivido durante el trayecto migratorio traumatismos importantes y cargan con el sufrimiento de tales agresiones. Muchas mujeres han sido gravemente maltratadas, incluso torturadas, algunas abusadas durante sus embarazos o en presencia de sus hijos, algunas más han perdido a sus cónyuges por la violencia en la comunidad de origen, o durante el trayecto, situación que altera su capacidad para cumplir con sus funciones de forma adecuada.

Así el marco donde la infancia se desarrolla sufre constantes cambios y no todos son positivos. Hoy en día afortunadamente ya se habla del proceso a nivel psíquico y biológico que conlleva una pérdida y en la migración todo cambia desde aspectos tan básicos como la alimentación o las relaciones familiares y sociales, hasta el clima, la lengua, la cultura, el estatus (Achotegui, 2021)

Los duelos de los padres

Como todo acontecimiento de la vida, la migración es una situación más de cambio que no tan sólo da lugar a ganancias y beneficios, sino que también comporta toda una serie de tensiones y pérdidas a las que se denomina "duelo". El proceso de duelo es la reorganización de la personalidad que tiene lugar cuando se pierde algo que es significativo para el ser humano. En el caso de la emigración tendría que ver, con la reelaboración de los vínculos que la persona ha establecido con el país de origen (personas, cultura, paisajes, etc.). Vínculos que se han constituido tanto en los padres como en sus vástagos desde las primeras etapas de la vida y que juegan un papel muy importante en la estructuración de su personalidad y sin duda situación fundamental desde el punto de vista biológico (Bowlby, 2014) (Damasio, 2006). Al marchar, el emigrante tiene que mantener esos vínculos porque a través de ellos se expresa su personalidad y su identidad y, a la vez, para adaptarse al país de acogida, tendrá que poner en marcha los mecanismos para establecer nuevos vínculos - relaciones que tendrá que establecer en su nueva patria-, que en parte sustituirán a los que deja atrás, lo cual es un proceso esencial para la vida de los seres humanos.

Achotegui retomando Freud, nos explica qué el sujeto en duelo se halla ensimismado, absorto en su mundo interno, ya que debe elaborar, destejer y tejer de nuevo cada una de las vinculaciones relevantes con el objeto perdido. Cuando esto no es posible, por qué a veces el sujeto no es capaz de reestructurar tal relación, se sucumbe en el trastorno mental pudiéndose llegar al suicidio, sintiéndose incapaz de seguir la vida sin el objeto perdido (Achotegui J., El síndrome del inmigrante con duelo migratorio extremo: el síndrome de Ulises. Una perspectiva psicoanalítica., 2021)

Sin embargo, el duelo -como proceso de reorganización de la personalidad tras una pérdida- es un proceso natural y frecuente en la vida psíquica de todo ser humano, ya que todo cambio supone una parte de duelo porque, aunque se atienda o se enfoque a nuevas cosas, siempre se deja algo con lo que se ha desarrollado un vínculo. El vincularse afectivamente es intrínseco al ser humano. Es por ello que la elaboración del duelo constituye una parte esencial del contacto adaptativo y creativo con la realidad, que es la base del equilibrio psíquico de todo ser humano (Bowlby 1985, 1993)

Características el duelo migratorio

El duelo migratorio posee unas características específicas que lo diferencian de otros duelos, (particularmente de la muerte del ser querido), teniendo como referente la perspectiva actual en que se vive de la migración con un muy alto nivel de vulnerabilidad debido a múltiples factores entre los que se encuentra la pobreza, la violencia y la exclusión social.

Desde las ciencias de la salud mental se considera que el mundo afectivo de una persona se centra fundamentalmente en el ámbito de la familia y los amigos. Y es por ello por lo que situaciones como la migración, en las que un ser humano se separa de los seres queridos, dan lugar a profundas repercusiones psicológicas (J. Bowlby). En el caso de muchos infantes (tema de este estudio) la emigración puede suponer también procesos de duelo en etapas, primero cuando lo dejan sus padres para emigrar (dañando con esto el sistema vincular afectivo) y el segundo, años después cuando a este menor lo buscan integrar al proyecto de emigración de los padres. La mayoría de estas reunificaciones por no decir que todas (sobre todo en el contexto de latinos en los Estados Unidos) no cuentan con ningún tipo de apoyo terapéutico que favorezca el proceso de nueva adaptación. Es muy común que en muchas comunidades rurales de México vivan abuelos y nietos. Las generaciones intermedias trabajan en los Estados Unidos. Y algunos integran a los menores a sus vidas diarias mucho tiempo después de iniciado su proyecto migratorio. Así, cuando el menor es requerido o llamado por los padres tienen que separarse de las personas que han tomado el lugar de estos, de sus amigos, de su actividades, entorno en fin de vida diaria.

Al mismo tiempo, tanto los padres como los pequeños han crecido y desarrollado sus vidas en contextos diferentes y en consecuencia han cambiado. En la mayoría de las situaciones los primeros se encuentran desbordados por la lucha diaria de la movilidad económica, situación muy relacionada con el término "sueño americano". Se trata a menudo, de reencuentros traumáticos que muchas veces llegan a violencia doméstica, o a tener que regresar al pequeño a casa de sus familiares, "porque no se adaptó", desconociendo en la mayoría de los casos buenas prácticas de crianza (Coll, 2021) (Barudy), así como los procesos relativos a la vinculación y sus mecanismos de defensa. (Bowlby, 2014). Hay otros casos, en que se observan problemas de conducta, (conductas de riesgo: consumo de drogas, asociaciones con pandillas o con bandas, etc.) pero también en muchas ocasiones estos son un reclamo debido a la necesidad de ser contenidos, por un entorno familiar y social (Winnicott, 1991)

En los escolares que estén ya acompañando a sus padres en su proyecto migratorio estos suelen tener vivencias de rechazo y de racismo, así como de marginación social que a nivel urbano se manifiesta en los guetos donde muchas familias inmigrantes están afincadas.

Aquí los escolares de familias inmigradas comparten entre otras cosas el sentimiento de rechazo por parte de otros, situación que tiende a verse agravada dentro de complejos escolares porque muchos docentes desconocen tanto las dinámicas familiares relacionada con los duelos de migración, así como la forma adecuada de abordar, atender las acciones de discriminación y rechazo dentro de los planteles de educación.

Hay también muchas situaciones que viven los menores a nivel extremo como, por ejemplo: el no contar con las condiciones básicas de higiene, problemas de alimentación debido a un nivel adquisitivo bajo, etc., viéndose con todo esto afectada la integridad física y futuro de los menores.

Además, hay que considerar las afectaciones en el área de salud mental en aquellos menores "sin papeles" (ellos o sus padres), que pasan la mayor parte del tiempo encerrados o en constante cambio de domicilio debido al miedo a redadas de la "migra". También los niños sufren porque sus padres y madres ejercen trabajo de alto riesgo (por ejemplo, en la construcción y en muchas ciudades

fronterizas en el negocio del sexo). En este sentido, se transmite el miedo y la inseguridad permanente o incluso la violencia directa (Alan Dettlaff, 2009) (Moro et al. 2004) así cuando los menores llegan a la adolescencia en muchos casos la situación ya está al punto del desborde.

La migración y los riesgos para la salud física

Los riesgos para la salud o para la integridad física comportan no únicamente enfermedades o lesiones sino también la puesta en marcha de procesos de duelo por todos aquellos sucesos, (algunos de ellos profundamente traumáticos) que se han experimentado en el camino.

Los cálculos de las personas que han muerto en el trayecto migratorio cada día alarman más, así los datos de algunos especialistas en el tema:

“Hace seis meses murieron 50 migrantes en un tráiler que se accidentó en Chiapas, hace una semana fallecieron 53 más asfixiados en otro tráiler, éste cerca de San Antonio, Texas. No son actos separados, forman parte del mismo proceso migratorio y del mismo sistema internacional de tráfico de persona”
Jorge Durand

Y las mujeres aún sufren más ya que las cifras reportan que: 6 de cada 10 mujeres son violadas en su paso por México. Así, violaciones sexuales, redes de trata, secuestros y desapariciones son sólo algunos de los riesgos a los que se exponen miles de niñas y mujeres migrantes que dejan Centroamérica para ir a Estados Unidos.

Ya simplemente ese nivel de dramáticas experiencias comporta grandes desequilibrios en el área de salud mental, más que todos los demás duelos.

Trauma infantil en el contexto del viaje migratorio

El trauma ocurre cuando una experiencia estresante (como el abuso, la negligencia, el acoso, etc.) minan la capacidad del niño para sobrellevar una situación. El trauma es una respuesta emocional a un evento intenso que representa una amenaza o que causa daño. El daño puede ser físico o emocional, real o percibido, y puede representar una amenaza para el niño o para una persona cercana a él.

El diagnóstico para el trastorno de estrés postraumático (TEPT), por sus siglas en inglés fue creado para tratar a adultos que habían sufrido u observado un único evento traumático, como pudo haber sido una violación, una situación de muerte, una lesión grave durante la guerra que conlleva recuerdos angustiosos recurrentes, involuntarios e intrusivos del suceso (DSM V, 2013; DC:0-3; 2005).

Cabe aclarar que un diagnóstico del TEPT no tiene en cuenta las etapas de desarrollo del niño y como tales eventos pueden afectar ese desarrollo, sin embargo, ya se ha sugerido el utilizar términos como “Trastorno de Estrés Postraumático Complejo” (Herman, 1992). El concepto fue originalmente propuesto por Herman con la finalidad de señalar el nivel de daño que dejan las huellas de los sucesos traumáticos en diversas partes del cerebro el cual incluye múltiples alteraciones en diferentes áreas (apego, biología, regulación del afecto y autorregulación, consciencia, control de la conducta, cognición y autoconcepto).

Van der Kolk y colaboradores plantean que a falta de opciones diagnósticas disponibles a las variadas manifestaciones sintomáticas de los pequeños es que terminan siendo relegadas a una serie de comorbilidades, aparentemente sin relación entre sí, ante lo cual propuso el concepto de “trastorno traumático del desarrollo” para referirse específicamente a los efectos particulares del “trauma complejo” en niños.

A través de la práctica clínica, muchos otros investigadores han dado cuenta de la multiplicidad de los daños permanentes que presentan las víctimas infantiles se expresan en la edad adulta, además de

que el mayor déficit o daño neurológico sufrido está relacionado con la temprana edad de inicio de los eventos traumáticos y la duración de éste.

Los estudios que se fueron realizando a lo largo de las últimas décadas (Van der Kolk et al. 2009) develaron que en la mayoría de los casos los niños no desarrollan un TEPT aislado, relacionado con un único evento, sino que se encuentran expuestos a múltiples tipos de victimización, muchas veces crónica, ya que la vulnerabilidad debido a la edad es un factor de primer nivel para la exposición a tales eventos de forma repetitiva, y es que entre más pequeños son más dependientes de los adultos para vivir y desarrollarse.

Por lo que este tipo de situaciones traumáticas crónicas puede hacer que los niños desarrollen otro tipo de enfermedades físicas y mentales (M. Bucci, 2016)

El siguientes breve listado da cuenta de las concordancias que el avance en tecnología y la ciencias neurológicas ha mostrado lo cual confirman las alteraciones en diferentes áreas (apego, biología, regulación del afecto y autorregulación, consciencia, control de la conducta, cognición y autoconcepto), que ya había reportado los especialistas de la conducta con respecto a la exposición crónica a eventos traumáticos.

“Para Fraser Mustard (2005), la respuesta al estrés postraumático (TEPT) fruto del maltrato, se produce en el sistema límbico, en la amígdala y el eje hipotálamo-hipófisis-adrenocortical (HPA), originando una alteración en la liberación del cortisol. Bilx Formoso expone que ante la tensión constante que experimenta el niño o niña maltratados, el sistema permanece activo con diversos niveles de cortisol en la sangre.

Schalinski, Elbert y Cols. (2015) Los autores muestran que, las experiencias adversas de la infancia y el estrés postraumático influyen en la programación del eje HPA y se constituyen en factores esenciales en la secreción de cortisol a largo plazo.

El cuerpo calloso es la mayor estructura de sustancia blanca en el cerebro, haz de fibras mielinizadas que permiten la conexión interhemisférica de una serie de procesos emocionales y habilidades cognitivas superiores. Varios estudios (McCrory et al., 2010) realizados con niños y adolescentes maltratados manifiestan la reducción del volumen del cuerpo calloso, lo que sugiere que en estos niños se produce menor integración de información entre el hemisferio izquierdo y el derecho en el lóbulo frontal.

Giménez-Pando, Pérez-Arjona y Cols (2007) muestran que el maltrato infantil causa trauma emocional que altera la bioquímica cerebral” (Cabrera Diaz, 2016).

Adelantándose a un capítulo conclusivo surgen algunos cuestionamientos como ¿Es posible imaginar un niño que reúna semejantes comorbilidades o algunas de ellas? ¿Cuál sería el tratamiento por diseñar en estos casos? ¿A qué problema se le daría prioridad? ¿Cuál es el nivel de afectación que se está infringiendo a la infancia migratoria en el contexto actual? ¿Cuáles serían las manifestaciones de los infantes que han tenido trayectos migratorios difíciles? ¿Y las manifestaciones de los que además están fuera de toda lógica de lo que se pretende llamar como desarrollo humano? Consecuencias del trauma infantil no tratado

El departamento de bienestar infantil Child Welfare System de los Estado Unidos proporciona una lista de alteraciones que presentan los pequeños que han vivido eventos extremos o experiencias traumáticas para poder reconocer y prestar atención.

Las siguientes alteraciones forman parte de un conjunto de síntomas presentados por los infantes, sin embargo, se debe de tener en cuenta que no son específicas del hecho migratorio ni, en absoluto, inevitables:

El trauma puede afectar al niño

En el cuerpo, de las siguientes maneras:

- Enfermedades crónicas incluso en la adultez (por ejemplo, la enfermedad cardíaca y la obesidad.

En el cerebro (pensamientos)

- Dificultad para pensar, aprender y concentrarse.
- Problemas de memoria.
- Dificultad para cambiar de una actividad o pensamiento a otro.

En sus emociones (sentimientos)

- Autoestima baja.
- Sensación de inseguridad.
- Incapacidad para regular sus emociones.
- Dificultad para establecer una relación de apego con los proveedores de cuidados.
- Problemas con amistades.
- Problemas para confiar en los demás.
- Depresión, ansiedad.

En su comportamiento

- Falta de control de impulsos.
- Peleas, agresividad, huida del hogar.
- Abuso de sustancias.
- Suicidio (Gateway, 2014).

A esto parece oportuno añadir lo referido por la Dra. Dori Espeso en cuanto a la sintomatología del niño, esta puede variar en función de la etapa del desarrollo.

En la etapa de lactancia pueden presentar bajo peso, desnutrición, deprivación sensorial, trastornos del desarrollo, también ha sido posible identificar alteraciones relacionadas con patología carencial, tanto somática como psicológica.

Detención o regresión de procesos madurativos en curso. Como son la adquisición del lenguaje, (mutismo) el control de esfínteres, etc.

Tristeza, retraimiento, aislamiento, insomnio.

Ansiedad: Este es un síntoma muy frecuente en eventos de separación de los vínculos principales.

Se presentan también síntomas de confusión, así como desorientación temporo-espacial

En cuanto a síntomas somáticos se presentan cefaleas, dolores de estómago, vómitos etc.

Con todo lo expuesto ya se puede dar una idea del contexto en que se desarrolla la infancia en el contexto migratorio y la vulnerabilidad a la que están expuestos. (Espeso, 2007)

CONCLUSIÓN

En una búsqueda lo más realista posible sobre la viabilidad de una capacitación a personal de otras áreas (traslado de tareas) entre las que se encuentran de promotoras de la salud, personal de educación, religiosas que brindan asistencia, etc. en la que ellos mismos identifiquen “esas necesidades extras” para poder desarrollar mejor sus labores, presento los siguientes lamentos que me han expresado en los que marcan la urgente necesidad que estos grupos sienten

“¡La rotación ya no basta! ¡No sé qué hacer mis hermanas religiosas que están en la frontera que asisten a población migratoria han sido testigos y han atendido una serie de situaciones inhumanas y les ha afectado tanto que ellas mismas ya presentan alteraciones” Religiosa Superiora Rosa! Frontera México-Guatemala

“La situación es tremenda, además de la exclusión en la que viven las familias migrantes, algunas de ellas han perdido hasta tres de sus miembros en la pandemia y los niños son los más afectados porque se quedan sin guía y protección familiar, organismos internacionales se concretan a proporcionarles algo de alimento, ¡si pudiéramos ayudarlos más!” Religioso Jesús, en la Paz Bolivia

“¡Qué bueno que desde hace un año estoy jubilada, porque si como maestra me hubiera tocado esta situación tan caótica de la pandemia en la que no se sabe que hacer, hubiera renunciado!” Chayito, Maestra Jubilada

“¿Sabías que la población más alta del hospital psiquiátrico es de maestros?”

La semana pasada una maestra muy capacitada llegó llorando a mi oficina porque ya no podía con un grupo de niños de tan solo 7 años, uno de ellos está suspendido por dos semanas y tendrá que ser atendido por un psiquiatra.

Hoy me veo en la necesidad de presentar un reporte más en el área de salud mental de otra maestra.

La verdad la salud mental de mis profesores está pasando una factura con un coste muy alto para todo el sistema (alumnos, currícula, y profesorado) y no tengo recursos para atenderla, solo cuento con un equipo pequeño de psicopedagogía, pero su función es otra” Maricruz, Supervisora de Zona

Así también me ha tocado presenciar solicitudes ante autoridades en el área de salud mental sobre la necesidad de aumentar el personal con “habilidades culturales y capacidad de intervención” que los apoye con los escolares de origen latino, en Los Estados Unidos

“No hay suficiente personal con capacitación en el área de salud mental así solamente 4 de 10 personas que necesitan atención son atendidas.... Hagan algo ¡Capaciten a estudiantes! Me siento frustrada que cuando yo veo que un niño que derivó al área de atención (salud mental) tenga que pasar un año para que vean ese niño.... Y es que entre más pronto se diagnostique y se derive a servicio especializado más pronto será su recuperación”

El recrudescimiento de las dificultades que niños, familias y comunidades atraviesan actualmente debería llevarnos a ser creativos y buscar posibilidades con los recursos humanos y físicos disponibles. Esto no solo tiene implicaciones humanitarias, sino también la necesidad de prever un futuro mejor para la comunidad.

Oportunidades actuales

Si un consorcio de salud mental de la primera infancia logra definir las bases y principios fundamentales de preparación académica, entrenamiento, y seguimiento en un plazo relativamente corto, puede ser un efecto en cascada de grandes dimensiones ya que, en este momento, la energía

que existe debido al paradigma mundial que se vive podría ser aprovechada para desarrollar proyectos que impacten el desarrollo de muchas familias.

Situándose la salud mental de la infancia migratoria definitivamente como un reto, pero posible.

Todos los niños desfavorecidos son el testimonio de una afrenta moral

¿Acaso podemos darnos el lujo de no hacerlo?

Anthony Lake director ejecutivo, UNICEF.

“No podemos desaparecer el dolor del pasado, generado por migraciones masivas, guerras con o sin sentido, muertes prematuras de padres, abandono de familia debido a las estructuras no convenientes que han impuesto los gobiernos, etc., pero sí podemos tener la esperanza de una vida más plena y feliz, tener familias donde la unión de sus miembros no está ensombrecida por el rencor, el dolor o el odio, sino núcleos familiares resilientes, donde las personas conozcan su valía, donde la autoestima parta de un autoconocimiento, y autoafirmación de su dignidad como persona, partiendo esto de una constante y muy gratificante búsqueda continua de manifestar su muy particular talento consigo mismos y con los demás, teniendo estimulada su parte creativa por la conciencia del otro en sus vidas, y lo mejor de todo esto es que se puede enseñar, se puede mostrar al ser humano la ruta, del camino a seguir, y en la actualidad se encuentran un sinnúmero de recursos. Desafortunadamente en la mayoría de los casos no son puestos al servicio de la vida y de las familias.” Isabel Güitrón 2012.

REFERENCIAS

- Achotegui, J. (2021). El síndrome del inmigrante con duelo migratorio extremo: el síndrome de Ulises. Una perspectiva psicoanalítica. *Aperturas Psicoanalíticas* (68), 1-10.
- Alan Dettlaff, e. a. (2009). Latino children of immigrants in the child welfare system: Prevalence, characteristics, and risk. *Children and Youth Services Review*.
- Barudy, J. (n.d.). El gran desafío de la traumaterapia sistémica. *Exil*.
- Bowlby, J. (2014). Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida. Ediciones Morata.
- Cabrera Diaz, E. a. (2016). Secuelas del maltrato infantil. *Revista Psicología Científica*, 10(11). *Revista Psicología Científica*.
- Catterall, J. S. (2012). Catterall, J. S. (2012). The Arts and Achievement in At-Risk Youth: Findings from Four Longitudinal Studies. Research Report# 55. National Endowment for the Arts. National Endowment for the Arts.
- Coll, M. D. (2021). "La creatividad truncada. El maltrato en la infancia y su influencia en la capacidad creadora. Arteterapia con pacientes neuróticos." *Arteterapia 16* (2021): 191. *Arteterapia 16* (2021): 191., 191.
- Cyrułnik, B. (2001). La maravilla del dolor. . . Ediciones Granica SA.
- Damasio, A. (2006, 04 11). El cerebro, teatro de las emociones. (E. Punset, Interviewer)
- Espeso, S. M. (2007). Síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises). *Psiquiatría, naturaleza y cultura De lo singular a lo universal*. UdG.
- Fraiberg, S. A. (2018). Ghosts in the nursery: a psychoanalytic approach to the problems of impaired infant–mother relationsh.
- Gardner, H. (2011). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. Hachette Uk.
- Gateway, C. W. (2014). Parenting a child who has experienced trauma.
- Herman, J. L. (1992). Complex PTSD: A syndrome in survivors of prolonged and repeated trauma. *Journal of traumatic stress* 5.3 , 377-391.
- Hincapié Bravo, J. C. (2015). Mi mundo cabe en un lápiz: la expresión de la percepción del mundo plasmada en los dibujos improvisados de tres niños. *Medellin*.
- Lara, L. & (2009). Lara, L., & Cyrułnik, B. (2009). Boris Cyrułnik: "vencer el trauma por el arte". *Cuadernos de pedagogía*, (393), 42-47. *Cuadernos de pedagogía*, (393), 42-47.
- M. Bucci, S. S. (2016). Toxic stress in children and adolescents. *Advances in Pediatrics*. *Advances in Pediatrics*, 63(1), 403-428.
- Portuondo, J. A. (2012.). La figura humana: test proyectivo de Karen Machover. Siglo XXI, 2012. Siglo XXI.
- Psychologist, A. (1998).
- Scheuschner, R. (2017). La serpiente como simbolo de lo femenino en" El libro rojo". La Rosa di Paracelso, .

Winner, E. T. (2014). ¿El arte por el arte? La influencia de la educación artística: La influencia de la educación artística. OECD Publishing.

Winnicott, D. W. (1991). El miedo al derrumbe. In Exploraciones psicoanalíticas I.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .